

PNC

PERIÓDICO DE LA POLICÍA NACIONAL DE COLOMBIA



www.policia.gov.co ISSN 0122-0411

Información Institucional

Edición No. 10 - Abril 2012

Gobierno y seguridad 4

En el segundo semestre de 2012 se conocerán los resultados de la Encuesta Nacional de Victimización.

Convivencia y seguridad 10

Los bogotanos se sienten más seguros, según la Encuesta de Percepción y Victimización. Uno de los factores es la aplicación del Plan Cuadrantes.

CONSUELO CALDAS CANO
Presidenta Ejecutiva de la CCB



Internacional 24

Colombia es un ejemplo de buenas prácticas en seguridad ciudadana para América Latina, según experto del Banco Interamericano de Desarrollo.



BAJARON INDICADORES DE CRIMINALIDAD

Un año clave para la seguridad ciudadana

El presidente Juan Manuel Santos afirmó que el 2012 tiene que ser el mejor en seguridad, esa es la tarea para alcaldes, gobernadores y la ciudadanía en general. ▶ 2

Gobierno y seguridad

La seguridad ciudadana es nuestra prioridad

En Colombia hay avances sustanciales que generan una mejoría en todas las cifras que tienen que ver con la seguridad y con la economía del país y, dice el Ministro Pinzón "vamos a seguir persistiendo en esfuerzos de control territorial", al mencionar los avances en seguridad:

- La tasa de homicidios en el 2011 fue la más baja de los últimos 27 años.
- El Programa de Vigilancia Comunitaria por Cuadrantes cuenta con más equipos de movilidad y comunicaciones. ▶ 3

Opinión



Recuperación de la seguridad urbana

El Plan de Cuadrantes generó una relación más personalizada entre la comunidad y la policía local, en la que el ciudadano tiene una comunicación más directa con los agentes, suboficiales y oficiales ▶ 22

Hoy el delito se comete con premeditación, mayor tecnología y es internacional.

MERCADOS ILEGALES, 15% DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

Nuevas problemáticas afectan la seguridad ciudadana en A.L.

En América Latina los grandes cárteles, mafias y bandas de delincuentes funcionan con estructuras similares a las arquitecturas productiva y financiera de las firmas transnacionales legales

Fernando Carrión M

Académico de FLACSO-Ecuador
Editorialista Diario Hoy

La (in) seguridad ciudadana sufre un cambio sustancial en América Latina desde la década de los ochenta del siglo pasado debido, entre otras cosas, a tres cuestiones singulares: en primer lugar, la política de seguridad ciudadana tiende a sustentarse en la privatización de la producción de armas y de la tecnología bajo formas mercantiles, lo cual incrementa las violencias porque aumenta la desigualdad de acceso a la protección (los servicios de seguridad privada no llegan al 5% de la población) y, lo que es peor, según Petrella y Vanderschueren: "el grado de seguridad que se obtiene es proporcional al precio que se paga". También hay que entender que se produce la pérdida del monopolio de la fuerza estatal en beneficio de la seguridad privada, que hoy está cerca de triplicar a los efectivos policiales públicos en América Latina.

En segundo lugar, las reformas económicas tendientes a la promoción de la economía de mercado estimularon e incentivaron las economías ilegales; debido a las políticas de des-regulación, apertura y competencia que han conducido al libre mercado, donde la lógica offshore tiene un peso creciente (paraísos fiscales) y donde los mercados legales y los ilegales se encuentran.

En tercer lugar, la revolución científico tecnológica en el campo de las comunicaciones genera mayor conectividad y movilidad de los factores de la producción, lo cual conduce a la integración de los mercados legales e ilegales mediante el lavado de activos y de constitución de modalidades de gestión de forma extraterritorial (reducción de los territorios distantes).

Estos tres elementos, entre otros, provocan una reestructuración de las lógicas de producción a escala planetaria: la internacionalización de la gestión de las nuevas empresas transnacionales. De esta manera, aparece una nueva arquitectura productiva sustentada en empresas organizadas en redes de escala mundial, destinadas a manejar de manera más eficientemente las diferentes etapas de la cadena de valor. Hay una descomposición mundial de los procesos productivos usando las modalidades de tercerización y/o fran-



quicia de ciertas funciones propias de las fases del proceso, según las condiciones de cada lugar (local) en el concierto general (global); y conformando – de esta manera – un sistema productivo compuesto por redes y nodos estructurados mundialmente (no es casual, por ejemplo, que los "Urabeños" o los "Rastrojos" tengan vínculos internacionales con grupos italianos, mexicanos o españoles).

La nueva arquitectura productiva y financiera de las empresas puede observarse, por ejemplo, en los casos de las firmas transnacionales como Nike, General Motors o Starbucks. Y lo más llamativo es que esta nueva estructura no es tan distinta a la organización pro-

“

La economías ilegales están cambiando el sistema económico mundial y permite avizorar que el siglo XXI será de las redes mafiosas de la economía.

ductiva de los grandes cárteles (¿mexicanos?), mafias (¿italianas?) o bandas (¿colombianas?). Es más, en muchos casos se encuentran articulados, de tal manera que es cada vez más difícil distinguir la línea divisoria entre los mercados legales y los ilegales.

Redes mafiosas

Si en 1998 se estimaba que entre 2% y 5% de la economía mundial correspondía al movimiento de los mercados ilegales, para el año 2004 sube al 10% ó 12% del comercio mundial. Si la tendencia se mantiene, se puede suponer que ahora podría estar alrededor del 15%. En el 2002 se esti-

mó que América Latina lavaba alrededor del 6.3% del PIB, lo cual representaba unos 70 mil millones de dólares; hoy –diez años después– probablemente la cantidad sea superior a los 120 mil millones de dólares, cantidad cercana al doble de las remesas recibidas en Latinoamérica (BID) y relativamente similar a la inversión externa llegada a la región (CEPAL). Este movimiento económico es solo explicable, entre otras cosas, por el gran cambio del sector narcóticos dentro de la economía mundial: se trata de uno de los más dinámicos y, probablemente, uno de los más modernos del planeta. Por eso se puede afirmar, con bases fundadas, que las economías ilegales

les están cambiando el sistema económico mundial y permite avizorar que el siglo XXI será de las redes mafiosas de la economía.

Esta nueva lógica de la arquitectura productiva del narcotráfico penetra en la sociedad y también en el Estado. En la sociedad, existen nuevas culturas de ganancia rápida y fácil, nuevas formas de consumo, nuevos contenidos de telenovelas y música (narcocorridos) y, también, nueva capacidad de generación de empleo que los legitima con mucha fuerza. Adicionalmente, existe una penetración en los mercados legales mediante el lavado de recursos económicos, lo cual representa una inyección significativa de recursos frescos, principalmente en los sectores inmobiliarios, comercio, transporte y agro industria. Se estima una masa monetaria entre 450 y 600 mil millones de dólares movilizados por este sector a escala mundial, de los cuales entre un 60% y un 70% entra a la economía legal. Tal situación conduce a borrar los límites entre los mercados legales e ilegales, y a establecer una zona franca de integración inter delictiva (armas, tratos, órganos, drogas) y de resguardo al delito y a los delincuentes. Tampoco se deben dejar de lado los efectos sociales que producen los costos de la violencia que, según el BID, en el año 2000 significaron no menos del 14.6% del PIB.

Otro poder

El Estado también es objeto mediante tres formas: primero, los mercados ilegales atraviesan las fronteras creando problemas transnacionales; segundo, se enquistan en las estructuras estatales para hacerlas permisivas al ilícito, gracias al uso de recursos económicos (corrupción) o a la intimidación (extorsión, secuestro); y tercero, la creación de fuerzas militares paralelas que disputan el poder estatal.

Quizás lo más claro puede ser oír a Manwaring cuando dice: "México es un país donde el poder político está migrando del Estado a pequeños actores no estatales que se organizan en amplias redes de ejércitos privados, ingresos propios, servicios de beneficencia, capacidad para hacer alianzas y conducir guerras". En definitiva, las instituciones estatales son minadas por la corrupción y por la creación de estructuras paralelas de poder, lo cual ha conducido a la expresión de "Estado fallido", que no es otra cosa que una forma de "certificación" a las políticas antinarcóticas.

Este conjunto de ilegalidades mercantiles y la reestructuración de arquitectura productiva que opera con redes y nodos, requiere de un conjunto de delitos y violencias conexas, entre las que pueden señalarse los nuevos delitos informáticos o de órganos, el sicariato, los secuestros, los homicidios mensaje, la fuerte disputa de mercados, la violación de derechos humanos, la inserción de la mujer con nuevas funciones y la aplicación de políticas de mano dura. Resultado: la tasa de homicidios de América Latina logra duplicarse en 20 años y lo que es más grave, los grados de violencia son mayores. Hoy el delito se comete con premeditación, mayor tecnología, importante organización y es internacional.